

Tilo Wenner

Un día nos reuniremos

Un día nos reuniremos gran suma de minúsculas despiertas y conmovidas
Entonces derribaremos las puertas del tiempo injusto
Y no habrá nadie entre nosotros que llore por la causa de los ídolos mimosos
Nadie entre nosotros que nos delate con su canto de sirena a los señores de la infecundidad
porque habremos cerrado tanto nuestras filas que toda la ternura será nuestra
Entonces no habrá nadie entre nosotros con empacho divino
Los curanderos se comerán sus yerbas y se ahorcarán con sus cintas de medir
Nadie rebelará nuestro poder porque seremos todo el poder
No volveremos nuestros rostros cuando los niños nos sonrían
iremos de nuevo a la escuela con ellos
Entonces no habrá entre nosotros ningún indeciso
Los reclutadores se quedarán sin sueños en el infierno
Que les dejaremos por herencia
No nos sentaremos a medianoche en la cama a preguntarnos
¿sueño o estoy despierto?
Los mesías del valle no podrán ir a las montañas
porque ellas también serán libres
No dejaremos crecer las alas de ningún pichón de águila
Destetaremos los terneros mañosos
Un día nos reuniremos y romperemos todos los contratos de la providencia
siempre oportuna en desviar el agua y el aire de nosotros

No habrá invitados especiales entre nosotros

Decidiremos el mundo entre todos

Viviremos nuestros sueños

Los nuevos vendrán subrepticamente.

Vendrán de la oscuridad de los tiempos.

Traerán un nuevo sentido de la vida.

Destruirán todas las acechanzas contra la vida.

Las madres y los niños se mirarán sonriendo.

Serán hombres aguerridos y cálidos.

Los ancianos en las puertas de sus casas y en las plazas interrumpirán por un momento sus conversaciones para hacer un signo de asentimiento.

Serán hombres de la tierra.

Vendrán de los cuatro puntos cardinales.

Banderas de todas las naciones flamearán unidas.

Las lenguas se fundirán en una sola voz clara.

Destruirán las máquinas infernales.

Los niños ya no morirán sin comprender.

Con los nuevos vendrán días claros y sin violencia.

La tierra que guarda a los que han muerto en lucha contra los malvados producirá brotes potentes.

Para siempre será mellada la espada de la injusticia.

Hermosos proyectos varias veces milenarios se sustentarán orgullosos sobre sus bases.

Se abrirán grandes espacios llenos de oxígeno.

Se inventarán nuevas reglas de juego.

La esperanza llegará a su plenitud y dará frutos sabrosos.

El esqueleto del pasado será sepultado en una sencilla ceremonia a la que asistirá todo el mundo.

Viviremos nuestros sueños.